



7

PODER (EL PUEBLO NO PARTICIPA)

OBJETIVOS

- Descubrir la marginación y opresión a la que se ven sometidas hoy innumerables personas y pueblos enteros, por parte de aquellos que detentan el poder.
- Reflexionar sobre las actitudes propias y ajenas que generan abuso de poder y dinámicas de exclusión.
- Ahondar en la actitud de servicio como instrumento generador de unas relaciones diferentes entre las personas.

DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1. Oración

Podemos orar a partir del texto de Mateo 20, 20-28. Aparece ahí lo que es el poder humano en la sociedad. Y lo que quiere Jesús a la hora de ejercer el poder. Se ha de entender el poder como servicio.

2. Lectura del acta, revisión de compromisos, distribución de tareas para la reunión siguiente...

3. Lectura del Resumen del tema y comentarios:

1. El poder es una cosa buena y necesaria, para organizar la sociedad. La sociedad otorga poder a algunas personas, para que hagan en su nombre lo que toda la sociedad no puede hacer. Lo malo es el abuso de poder, la perversión del poder.
2. Un nuevo poder. En el mundo actual, hay un nuevo poder mundial: los mercados. Imponen un estilo de sociedad y unas reglas de juego que benefician a los poderosos y marginan a los débiles. Hemos de estar en guardia frente a ese poder.
3. El pueblo no participa. El nuevo poder intenta que los pueblos no participen, sino que otorguen lo que hacen los que mandan.
 - El sistema actual considera al ser humano como individuo, no como persona. Un individuo es como una pieza de una máquina; una persona es alguien con dignidad, con derechos y obligaciones.
 - En el sistema actual han crecido los millones de pobres, que son marginados y excluidos de la sociedad.

4. Las personas con alguna discapacidad solemos ser marginadas en la sociedad, sobre todo cuando se da en personas que ya son pobres y excluidas por motivos económicos. La familia, la sociedad y la propia Iglesia marginan a las personas con discapacidad.
5. Hay que trabajar por ganar la libertad y por hacer una sociedad diferente, donde el poder sea participado por todo el pueblo y no privilegio de algunos pocos. Vivir entre el nosotros el poder como servicio.

4. Puesta en común de la Encuesta

5. Oración final

Un buen momento para pedir perdón por las ocasiones en las que abusando de nuestro poder (cargos, dinero, recurso, salud, cultura, amistades, capacidades...) buscamos nuestro propio interés en lugar de ponernos al servicio de los demás; por las veces que adulamos a los poderosos, por las que callamos frente a la explotación...

Podemos concluir recitando juntos y meditando en silencio la plegaria del obispo H. Cámara.

Quienes viven donde millones de criaturas humanas se encuentran sometidas a condiciones infrahumanas,

viéndose prácticamente reducidas a la esclavitud,

deberán estar muy sordos para no escuchar el clamor de los oprimidos.

Y el clamor de los oprimidos es la voz de Dios.

Todo aquel que resida en los países ricos,

donde siempre y todavía siguen pululando aquí y allá unas zonas grises de subdesarrollo y de miseria,

le bastará con que sepa escuchar un poco,

para ensordecerse con el clamor silencioso de los sin-voz y de los sin-esperanza.

Y el clamor de los sin-voz y sin-esperanza es la voz de Dios.

Quién haya caído, por fin, en la cuenta de las muchísimas injusticias,

consecuencia de tan desigual repartición de las riquezas,

deberá tener un corazón de piedra para no captar la protesta silenciosa o violenta, no hace al caso, de los pobres.

Y la protesta de los pobres es la voz de Dios.

6. Avisos, ruegos y preguntas

PODER (EL PUEBLO NO PARTICIPA)

1. INTRODUCCIÓN

“La actitud más peligrosa es el pesimismo. No digáis que contra los poderosos de la tierra no se puede hacer nada y que la dimensión mundial es demasiado grande para poder ser gestionada desde la base. Sobre este sentimiento de impotencia los patronos y gobernantes construyen sus imperios”

P. Alex Zanotelli. *“Desde las chabolas de Korogocho (Nairobi)”*

2. EJERCER EL PODER

El poder es el encargo que las comunidades conceden a algunas personas designadas. La función del poder es la de realizar las tareas de coordinación que la comunidad por sí misma no puede ejercer. Por eso, el poder es una necesidad que tiene la comunidad de potenciar las cualidades de cada miembro y de limar las fricciones que puedan surgir. El poder tiene *“el poder”* que la comunidad le dé.

Por esta razón, el poder, por definición y por sí mismo, no es negativo, ni malo, ni violento. Es más, si una persona renuncia a todo su poder quedaría completamente indefensa ante los demás y no podría sobrevivir socialmente; carecería de personalidad y criterio propio, sería una *“nada”*. Es el abuso de poder y el utilizarlo para beneficio propio exclusivamente sin importar las consecuencias de nuestra acción, lo que daña a las personas y a la sociedad.

Tampoco es violencia. El poder es necesario para transformar cualquier situación. Se convierte en violencia cuando queremos justificar cualquier medio empleado con tal de conseguir nuestro objetivo. El poder nos otorgará la fuerza necesaria para ejercer nuestra libertad personal y social.

La Frater ha apostado por una fuerza y un poder muy determinados para ejercer su libertad y su responsabilidad: el poder de las Bienaventuranzas y creyendo, firmemente, en la fuerza transformadora de los más débiles estando junto a ellos, sintiéndose uno más con ellos.

Las Bienaventuranzas son la fuerza pacificadora y no-violenta del mensaje evangélico: radical desde el amor y desde la generosidad, incluso hasta llegar a ser fieles a Jesucristo dando nuestra vida por los demás, especialmente por los más pequeños y aplastados.

3. UN NUEVO PODER

Después de la caída del muro de Berlín (1989) se comenzaron a escuchar términos tales como el de *“Nuevo Orden”* o el de *“Aldea Global”*, expresiones que intentaban dejar en la retina de cualquier observador la impresión de nuevos argumentos y pasos hacia una mayor sensibilidad por planteamientos y acciones de fondo solidario y humanizante. Un nuevo proyecto que, sin embargo, sólo ha cambiado el decorado, manteniendo intacto el fondo materialista que relega al ser humano a la categoría de mero instrumento.

De esta manera se ha producido una sustitución de los viejos planteamientos por otros más ambiciosos y mucho más sutiles. Así por ejemplo, la explotación ha dejado paso a la dominación, la producción al consumo, el poder económico al control de la información, la revolución industrial a la informática, el empresario individual a las multinacionales, las grandes instituciones internacionales a los foros de debate privados y, quizá el más importante: el de la globalización de la economía. Globalización que tiene unas primeras características muy peculiares: supone para los pueblos una pérdida del control que ejercían sobre sus economías y sobre sus sociedades, poniéndolas en manos del mercado, es decir, en manos de no se sabe quien: especuladores, bolsas internacionales...

Hoy ha vuelto a tomar forma un pensamiento político denominado el modelo Neoliberal y que se nos presenta bajo las credenciales de ser eficaz y realista. El neoliberalismo es una especie de capitalismo con piel de *"humanista"*: dice dejar la beneficencia y promover la autonomía de las personas pero concede una autonomía controlada y sin libertad. Por eso, no sólo no combate sino que, además, acrecienta la progresiva exclusión de la historia de la mayor parte de la humanidad, mostrándose incapaz de construir unas relaciones que hagan posible una vida digna a todos los que habitamos el Planeta. No podemos dejar de lado el abismo cada vez más profundo que separa a dos mundos: el Norte enriquecido y el Sur despojado, donde habitan miserablemente las tres cuartas partes de la Humanidad.

Un sistema que sostiene esta situación desde la legalidad es un sistema que ha olvidado al hombre y que ha decidido escoger cada vez más, el camino de arrancar la esperanza a quienes más necesitan de ella, en vez de ser generador de la misma. El neoliberal no enseña a hacer y a valerse por sí mismo sino que bajo la piel de respeto a la autonomía de las personas, programa y crea las necesidades alardeando de promover un *"consentimiento informado"*.

Así, nos encontramos con que la distancia que separa la capacidad para generar riqueza y la voluntad de que se distribuya equitativamente va en aumento. Es sonrojante descubrir cómo las dificultades se quieren llevar al terreno de los medios cuando pertenecen al de las voluntades. El presupuesto de la FAO es inferior al gasto en alimentos para perros y gatos en sólo 6 días de nueve países desarrollados, y representa menos del 5% de lo que gastan anualmente los habitantes de un solo país desarrollado en productos para adelgazar, en palabras de Jacques Diouf, Secretario General de la FAO.

4. EL PUEBLO NO PARTICIPA

El poder se ha burocratizado y tecnificado cada vez más. Los que mandan se han alejado de quienes necesitan ser orientados e incluso están instrumentalizando esta función orientadora cuando se acercan a los mandados. Cuando mayor, más oculto y más sofisticado es el poder, más alejado se encuentra de las decisiones y el control de las personas y los pueblos. Es además, un poder concentrado en muy pocas manos y que tiende, consecuentemente, a generar masas de marginados.

Toda estructura de poder tiene muy claro qué tipo de sujeto y de sociedad le interesa, fundamentalmente para así poder salvaguardar sus intereses, con el mínimo posible de oposición y de opinión en contra. Está claro que dedicará todos los medios a su alcance para conseguir sus fines.

Es muy importante que ante toda estructura humana, seamos capaces de descubrir, qué tipo de ser humano y de sociedad se persiguen ya que, según el “modelo” propuesto caminaremos hacia una mayor humanización donde la justicia, la igualdad y los pobres encuentren su sosiego y respuesta o puede, por el contrario, formarse un ser humano embrutecido, motivado por sus instintos y donde se afine la ley del más fuerte.

Se puede constatar que se han ido rompiendo e incluso desapareciendo las instancias o redes intermedias entre el poder y la gran comunidad. Observamos que el pueblo no participa porque no existen instituciones-correas de transmisión en sus manos y cuando existen sus conciencias son lavadas por los agentes de poder especialmente “mediático”.

El ser humano como individuo

La idea, el concepto antropológico, del ser humano que se desprende de los actuales sistemas de pensamiento político y económico es el de individuo. Ciertamente, una persona humana es un individuo, pues pertenece a una especie con sus características singulares: altura, color, sexo, etc. Pero también es un individuo un árbol en un bosque, pues la individualidad no sólo es aplicable al ser humano, sino también a cualquier ser en relación a su especie, ya que se aplica también al mundo vegetal y animal.

Nosotros afirmamos que el ser humano es una persona, un ser en relación autónoma y libre con los demás, con la naturaleza y con la trascendencia, lo que supone avanzar más allá de cualquier diferencia entre categorías, y afirmar que su singularidad es única, insustituible, no intercambiable y de la que no se pueden dejar de afirmar su dignidad y sus derechos. En una casa, cuando un ladrillo se rompe y ya no sirve, lo quitamos, ponemos otro en su lugar y no echamos en falta el anterior; pero cuando, por ejemplo, un ser querido se nos muere, no podemos sustituirlo por otro, pues cada persona es insustituible. En este sentido es en el que afirmamos que una persona no es sólo un individuo, contra lo que afirman los defensores del actual sistema político y económico dominante, denominado neoliberalismo.

Un ejemplo que ilustra lo anterior. Para el capital y muchas empresas, la persona que realiza un trabajo es un individuo, al que no se considera estrictamente como persona, de tal manera que si este individuo muere o es despedido, el empresario pone a otro y no extrañará al anterior, pues tiene sólo en cuenta la función que el empleado realiza y no la persona que insustituiblemente es. Para estos, el individuo es una pieza de la máquina social. Para ellos, la persona no existe porque el individuo no es un ser en relación sino un movimiento de la “cinta” empresarial.

Los pobres son marginados y excluidos

Hoy -como siempre- se interpreta la historia desde la perspectiva de los poderosos. Así se habla de los marginados para referirse a aquellos que están excluidos de las leyes económicas, de las decisiones políticas, de la acción cultural, etc. No hablamos de simples minorías, más propias de los países enriquecidos, sino de las inmensas mayorías de la humanidad, que suponen las tres cuartas partes de la población mundial. Incluso, entre nosotros, se está desarrollando una enorme multitud de marginados que llamamos el Cuarto Mundo, situado en las bolsas de pobreza existentes dentro del primer mundo.

Todo esto responde a la constatación de algunos datos que manifiestan no sólo una pobreza relativa y una desigualdad creciente, sino también una situación alarmante de pobreza: alrededor de un tercio de la humanidad (1.300 millones de habitantes) viven con un ingreso inferior a un dólar diario. *“De los 4.400 millones de habitantes del mundo en desarrollo, casi tres quintas partes carecen de saneamiento básico. Casi un tercio no tiene acceso a agua limpia. La cuarta parte no tiene vivienda adecuada. Un quinto no tiene acceso a servicios modernos de salud. La quinta parte de los niños no asiste a la escuela hasta el quinto grado”*.

Todos estos datos, que no quieren ser exhaustivos, indican: la desigualdad entre zonas rurales y urbanas, entre hombres y mujeres, entre regiones dentro de los mismos países, entre adultos y niños. Por ello, es preciso atender a los procesos de diferenciación social: *“por una parte, desigualdad, polarización, pobreza y miseria pertenecen al ámbito de las relaciones de distribución/ consumo o de la apropiación diferencial de la riqueza generada por el esfuerzo colectivo. Por otra parte, individualización del trabajo, sobreexplotación de los trabajadores, exclusión social e integración perversa son características de cuatro procesos específicos respecto a las relaciones de producción”*.

Pero las propuestas de la globalización, orienta el llamado progreso hacia la exclusión. Estamos asistiendo a la última expresión del colonialismo, o del imperialismo económico, utilizando palabras de Juan Pablo II (SRS 14-16), que es el proceso de exclusión: *“Hay en el mundo personas que no tienen siquiera el privilegio de ser explotadas porque están excluidas y otros en un sistema con altísimos niveles de acumulación de riqueza”*.

El excluido es la persona que, a pesar de estar afectado por las decisiones políticas y económicas, es marginado de las decisiones de todo tipo. Es el *“prescindible”* para los sistemas de poder del tipo que sean. Son aquellos millones de personas que pueden llegar incluso a morir sin que nadie, desde el poder y desde el sistema económico, les añore. No sólo esto, sino que podría decirse que son un estorbo para los sistemas vigentes. Son los marginados que no tienen voz ni voto, en definitiva los *“nadies”*.

5. LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD SON MARGINADAS Y EXCLUIDAS

En el mundo hay actualmente 650 millones de personas con discapacidad, que vienen a ser el 10% de la población mundial. Este inmenso colectivo que formamos las personas con algún tipo de enfermedad crónica o discapacidad es considerado por Naciones Unidas como *“la mayor minoría del mundo”*. La enfermedad y la discapacidad suelen añadir un grado mayor de marginación, sobre todo cuando se une a la pobreza y a la falta de recursos económicos.

Hasta no hace mucho, las personas con una discapacidad éramos consideradas, oficial y legalmente, como subnormales, es decir, nuestras decisiones dependían de otros: los normales y válidos. Todavía hoy, en no pocos casos, en la familia hay que librar verdaderas batallas para que *“el pobrecito”* consiga no sólo hacerse escuchar, sino también tomar sus propias decisiones.

Recuperar el poder personal, la autonomía, sigue siendo una meta a conseguir diariamente y sin descanso. Todavía es frecuente que se dirijan a la persona sana y normal, que nos acompaña, cuando quieren preguntarnos algo.

No es sólo en la sociedad y en la familia donde somos marginados muchas veces, también en la misma Iglesia somos considerados con frecuencia “menores de edad” que hay que cuidar. El paternalismo que se ejerce sobre nosotros impide a muchos cristianos reconocer nuestra dignidad personal y nuestras capacidades. No es infrecuente que seamos utilizados emocionalmente para inducir a lástima popular y, en ocasiones, servimos para que las “*almas generosas*” realicen, gracias a nosotros, la “*acción caritativa del día*” y se justifican para “*salvar su alma*” o su conciencia social.

Recuperar la voz en la Iglesia es una de las tareas fundamentales en las que viene trabajando la Fraternidad en los últimos años y deberá procurar continuamente: que se oiga nuestra voz, que podamos hablar en nombre propio y asumir las responsabilidades que nos correspondan en igualdad y libertad como cristianos adultos que somos. La Frater asume como propia la función principal de la Iglesia: la evangelización, y ésta sólo puede ser desarrollada por personas creyentes adultas, responsables y comprometidas. Sin la mayoría de edad en la Iglesia, la Fraternidad nunca podrá cumplir sus objetivos.

Debemos estar muy atentos a las “*manifestaciones de poder*” dentro de la misma Fraternidad ya que, corremos el riesgo de reproducir dentro, lo que queremos combatir fuera. Con facilidad descubrimos entre nosotros, claras actitudes de autoritarismo provocadas, en muchas ocasiones, por la comodidad, al preferir que lo hagan otros. Otras veces, es el exceso de protagonismo de algunas personas fraternas que anulan las decisiones de los demás imponiéndoles sus criterios personales. Esta actitud, no sólo impide el desarrollo de las capacidades y el ejercicio de la responsabilidad de las personas afectadas sino que, además, atenta contra el verdadero espíritu de la Fraternidad que busca que seamos iguales en dignidad y responsabilidad.

6. GANAR LA LIBERTAD

El poder, cuando busca la tiranía, deja de ser poder y se convierte en violencia inhumana. La tiranía ejercida desde cualquier poder se produce, fundamentalmente, por asumir la propia responsabilidad de forma inmoral e ilegal, y ello tanto en la familia como en la política, en el trabajo, en la Frater y en la Iglesia. Recuperar la libertad para poder realizar la responsabilidad o asumir la responsabilidad como camino hacia la libertad, deberá ser una de las tareas y objetivos que las personas que estamos en Frater deberemos tener muy claras.

Tan malo como ser tiranizados es ser manipulados (o dejarse manipular por conveniencias). El tiranizado reconoce y observa dónde y cómo se produce el abuso y puede, junto con otros, desarrollar las estrategias necesarias para combatirlo. Las personas manipuladas deben empezar reconstruyendo y estructurando la conciencia perdida o deformada a causa de la alienación, proceso que, normalmente, necesitará del apoyo de otras personas. El manipulado es un tiranizado hecho “*objeto*” y “*cosa*”.

Todo trabajo que realicemos en el desarrollo y la afirmación de la conciencia, la verdad y la responsabilidad será siempre poco ya que, ésta, es la principal base en que nos apoyaremos para poder ser personas. Por eso, debemos buscar libertad de participación, libertad para la crítica y para la autocrítica, libertad para equivocarnos y poder salir del error, libertad para amar y ser queridos.

7. HACER SOCIEDAD

Vivimos una época de desencanto político manifestada en la cada vez más escasa participación ciudadana y lo que podríamos llamar la “profesionalización política”, más preocupada ésta de la consecución o alternancia en el poder ejecutivo y parlamentario que en la búsqueda de brindar un servicio a la sociedad. La sensación del pueblo es que el poder político se sirve del pueblo en vez de dedicarse a servir al pueblo como debiera esperarse de ellos.

Es urgente la revitalización y vertebración de la sociedad, que debe recuperar el poder perdido y la capacidad de gestionar las mayores parcelas posibles de la vida social. Para ello es imprescindible la formación socio-política y la participación, unas veces deberá ser dentro de las mismas estructuras políticas, sindicales y sociales existentes, mejorándolas en lo posible y, otras, será creando nuevas formas de participación y gestión social y política.

Por medio del movimiento asociativo, las personas con enfermedades crónicas o discapacitadas, vamos influyendo, día a día, en un entorno urbano más accesible, en los servicios sanitarios, en la consecución de servicios educativos, asistenciales o de ocio, en la incorporación laboral, etc., y esto tenemos que hacerlo entre todos y de las más diversas maneras. Entre nosotros se encuentran personas con discapacidad que participan directamente en la dimensión política como concejales, sindicalistas, etc.

No podremos quejarnos de la injusticia o el error de las leyes o su aplicación si no participamos directamente en su elaboración, en su mejora o luchando por conseguir que se cumplan las leyes existentes y la implantación y adecuación de otras leyes más justas.

La Frater como Movimiento de Apostolado Secular faltaría a uno de sus fines fundamentales si no animara la dimensión socio-política ya que, lo específico de todo Movimiento Cristiano es la “ordenación y la transformación de la sociedad según los criterios del reino de Dios”.

8. REMAR MAR ADENTRO: EL PODER COMO SERVICIO Y COMO REALEZA

La autoridad es la que regula los conflictos de los miembros de la comunidad y potencia sus capacidades. Por ello, la autoridad reside siempre en la comunidad. En el grupo todos necesitamos servir y ser servidos, guiar y ser guiados, querer y ser queridos. Todos servimos para algo y para mucho y todos necesitamos que nos ayuden a limar las aristas que hieren a los otros.

Por ello, cada uno de nosotros somos reyes en nuestra comunidad. Rey es el que dirige y guía al pueblo. Por ello, se han de elegir los instrumentos para poder ser guía del otro. En la Iglesia y en la Frater no debería existir poder sino autoridad, donde cada cual pueda ser guía del otro y rey del más cercano y próx(j)imo. Por esta razón, la autoridad está en los pequeños. El pequeño, en una buena familia, es el centro de atención de todos y, por ello, es el que manda aunque el poder esté en manos del padre o de la madre.

Remar mar adentro con esperanza es mirar al futuro con la esperanza y la fuerza que nace en cada uno. Pero cada uno es lo que es en la medida en que se relaciona con los otros. Rememos mirando al futuro y tendremos poder porque somos autoridad.

“La masa de los hombres prefiere la servidumbre en la seguridad al riesgo en la independencia; la vida material y vegetativa a la aventura humana. Sin embargo, el sublevarse ante la domesticación, la resistencia a la opresión, la repulsa del envilecimiento, son privilegios inalienables de la persona, su último recurso cuando el mundo se alza contra su reino” (Enmanuel Mounier).





ENCUESTA SIMPLE

Este tema sobre el poder intenta orientar nuestra mirada y nuestro obrar hacia la presencia real del poder en nuestra sociedad, descubrir sus formas y manifestaciones, valorarlas a la luz del Evangelio y la experiencia de Fe y tratar de influir en ellas con nuestra actuación para su transformación en la línea de los valores del Reino de Dios.

Esta encuesta nos ayudará, sin duda, a ser más solidarios con las víctimas de los abusos de poder que se cometen por las personas, los ambientes y las instituciones y potenciar el servicio como respuesta a la participación de todos en la construcción del mundo y en el desarrollo integral de las personas y de los pueblos.

VER

Las manifestaciones de poder en nuestra sociedad son fácilmente detectables a todos los niveles: personal, ambiental e institucional. Este primer momento de nuestra reflexión es para ayudarnos a descubrir hechos concretos que manifiesten como se está ejerciendo el poder en nuestra sociedad.

Intenta, pues, descubrir uno o varios hechos concretos que manifiesten cómo una persona, grupo o institución que tú conozcas, está ejerciendo su poder imponiendo, despreciando, aprovechándose... o sirviendo, dialogando, dando participación.

JUZGAR

Ahora, con nuestra conciencia, iluminada por la Palabra de Dios y por nuestra experiencia de fe, vamos a valorar lo que hemos descubierto en el VER acerca del ejercicio del poder y sus manifestaciones concretas.

Lee detenidamente los siguientes textos: Santiago 5, 1-6; Lucas 22, 24-27 y Mateo 20, 20-28 y contesta: ¿Dónde coloca la palabra de Dios la incompatibilidad de un poder abusivo con la fidelidad a los valores del Reino? ¿Por qué el mismo Jesús establece una oposición entre el dominio y el servicio? ¿Qué estamos acostumbrados a hacer cuando tenemos algún poder sobre los demás? ¿En qué se distancia el ejercicio del poder que se realiza desde las instituciones y estructuras sociales de los valores del Reino: justicia, comunión, participación...?

ACTUAR

Nuestra reflexión sobre el Poder (El pueblo no participa) no puede quedar en palabras y buenas intenciones, es necesario que cada cual desde sus posibilidades descubra cómo actuar para transformar las personas, los ambientes y las instituciones con las que se relaciona cotidianamente, empezando lógicamente por la propia conversión acudiendo a la misericordia de Padre y dejándose conducir por la fuerza del Espíritu del Resucitado. Concreta cómo vas a actuar a la vista de lo anterior.



ENCUESTA SISTEMÁTICA

El Plan Básico de Formación Cristiana, especialmente en el Plan de Formación Sistemática intenta llevarnos a contemplar la realidad en sus dimensiones personal, ambiental e institucional, desde la experiencia de la Fe.

Este tema sobre el poder intenta orientar nuestra mirada, y nuestro obrar hacia la presencia real del poder en nuestra sociedad, descubrir sus formas y manifestaciones, valorarlas a la luz del Evangelio y la experiencia de Fe y tratar de influir en ellas con nuestra actuación para su transformación en la línea de los valores del Reino de Dios.

Conocer los mecanismos del poder y luchar contra el abuso del mismo es un proyecto a largo plazo que reclama la existencia de militantes cristianos convencidos y deseosos de que la suprema dignidad del ser humano sea respetada siempre. Esta encuesta nos ayudará, sin duda a ser más solidarios con las víctimas de los abusos de poder que se cometen por las personas, los ambientes y las instituciones y potenciar el servicio como respuesta a la participación de todos en la construcción del mundo y en el desarrollo integral de las personas y de los pueblos.

VER

Las manifestaciones de poder en nuestra sociedad son fácilmente detectables a todos los niveles, personal, ambiental e institucional. Vamos a prestarles atención y tratar de Ver hechos concretos que podamos valorar posteriormente y sobre los cuales podamos actuar después.

V.1.

Este primer momento de nuestra reflexión es para ayudarnos a descubrir hechos concretos que manifiesten como se está ejerciendo el poder en nuestra sociedad. Ver si los que han recibido el poder se están alejando del pueblo, abusan del mismo o lo utilizan en su propio beneficio... o si por el contrario ejercen su poder con equidad y justicia buscando la participación de todos.

Recuerda que es importante no teorizar buscando hechos lejanos o generales, si ha sido vivido por ti será mucho mejor. Recuerda también que tu mismo puedes estar ejercitando algún tipo de poder con respecto a otros en tu familia, en tu grupo de amigos, en el trabajo, entre compañeros, en alguna asociación.

Intenta, pues, descubrir un hecho concreto que manifieste cómo una persona o grupo que tu conozcas, está ejerciendo su poder imponiendo, despreciando, aprovechándose... o sirviendo. Puedes también señalar un hecho donde se vea cómo la víctima de los abusos de poder ha sido el más débil, el pobre, el menos capacitado, el más solo, el que menos posibilidades tiene...

V.2.

Los ambientes en los que nos movemos están llenos de prácticas del poder que fácilmente se

justifican y son consideradas como normales aunque en numerosas ocasiones se realicen desde una actitud de superioridad, generando injusticias y marginación.

Después de observar lo que nos muestra el ambiente, intenta buscar y escribir un hecho concreto, en el que más o menos te sientas implicado, que refleje cómo se está ejerciendo el poder colectivo, cómo se justifican algunas prácticas abusivas, cómo se imponen unos colectivos o grupos sobre otros... o por el contrario si conoces algún hecho donde se viva esta relación desde la participación, el dialogo, sin discriminación de unos sobre otros.

V.3.

Viendo hechos concretos del ejercicio del poder, especialmente cuando estos nos muestran las injusticias y atropellos que se cometen contra los más débiles y los pobres, estamos tomando conciencia, al mismo tiempo, de la necesidad de transformar las estructuras e instituciones sociales que generan todos estos atropellos contra la dignidad humana y consecuentemente muchísimo sufrimiento.

Una de las dimensiones más importantes del ejercicio del poder son las estructuras e instituciones sociales. Observa ahora aquellas que tú más conoces, con las que te relacionas más a menudo y trata de ver algunos hechos que manifiesten cómo las instituciones económicas, políticas, sociales y religiosas ejercen su poder: abusando y provocando injusticias contra otras instituciones o colectivos inferiores, contra la dignidad y los derechos de la persona, o por el contrario sirviendo al bien común, especialmente al desarrollo y la integración de las personas y colectivos más desfavorecidos.

JUZGAR

Ahora, con nuestra conciencia, iluminada por la Palabra de Dios y por nuestra experiencia de fe, vamos a valorar lo que hemos descubierto en el V. 1 acerca del ejercicio del poder y sus manifestaciones concretas. Juzgar nos ayudará a descubrir la dimensión cristiana de todos estos hechos, o por el contrario su oposición con los valores del Reino de Dios.

J.1.

Una meta de la Fraternidad es recuperar la autonomía, la promoción de cada persona, la integración social, el protagonismo... que cada cual asuma su propia responsabilidad en el camino de la vida. Para la consecución de estos fines es muy importante cómo se vive la relación de poder: fácilmente se abusa del débil negando su dignidad.

Lee detenidamente los siguientes textos: Santiago 5, 1-6 y Lucas 22, 24-29. ¿Dónde coloca la palabra de Dios la incompatibilidad de un poder abusivo con la fidelidad a los valores del Reino? ¿Por qué el mismo Jesús coloca en oposición el dominio y el servicio?

A la luz de esta reflexión intenta valorar los hechos que descubriste en el ver, solo aquellos que manifiesten un poder al servicio de la persona y su dignidad como hijo de Dios son compatibles con la experiencia cristiana. Haz un breve resumen de tu reflexión para la reunión de equipo.

J.2.

Es importante también estar muy atentos a las manifestaciones de poder dentro de la misma Fraternidad, en nuestros ambientes más próximos: el mundo de la enfermedad y la discapacidad física. En un ambiente donde el más fuerte se impone al más débil, también nosotros corremos el riesgo de caer en la misma tentación, y desde nuestra parcela de poder reproducir aquello que intentamos combatir fuera.

Por eso, en este momento nos interesa valorar cómo vivimos en nuestro ambiente (familia, Frater, enfermos y discapacitados, lugar de trabajo o estudio...) el ejercicio del poder, al servicio de qué y para qué ponemos nuestras capacidades personales, nuestras posibilidades económicas, culturales, físicas...

Para este momento de la reflexión proponemos la lectura de los siguientes textos: la 2ª Carta a los Corintios 12, 12-27. Esta palabra nos invita a servir más a los más débiles. ¿Es esto lo que estamos acostumbrados a hacer cuando tenemos algún poder sobre los demás? ¿Son así las manifestaciones del poder en nuestros ambientes mas cercanos? Intenta valorar los hechos del V.2. a la luz de estas reflexiones y resume tu aportación para la reunión.

J.3.

En este último momento del juzgar es importante que valoremos qué tipo de ser humano persiguen nuestras instituciones y estructuras, a qué objetivos dedican todo su esfuerzo, y todo su poder.

Los militantes de Frater, con nuestra acción evangelizadora en el seno de la comunidad eclesial, buscamos una sociedad donde cada individuo y cada colectivo sea protagonista de su propia vida, participe activamente, no sea excluido; una sociedad donde haya lugar para todos y se dé respuesta, especialmente, a las necesidades de los más desfavorecidos, los pobres y los marginados... ¿En qué coinciden nuestros objetivos con los fines y la actuación de las estructuras e instituciones sociales que más conocemos? ¿En qué se distancia el ejercicio del poder que se realiza desde las instituciones y estructuras sociales de los valores del Reino: justicia, comunión, participación...?

En Mt. 20, 25-28 aparece Jesús criticando duramente a quienes aprovechándose de su poder dominan y oprimen a los demás; invitando al mismo tiempo a sus discípulos a ejercer su autoridad desde el servicio. ¿Crees que estas palabras de Jesús pueden ser aplicadas a las manifestaciones de poder que se dan hoy en las estructuras e instituciones sociales? ¿Es lógico que quienes deseamos un sociedad más participativa y sin discriminaciones nos opongamos a estas prácticas?

ACTUAR

Nuestra reflexión sobre el Poder (El pueblo no participa) no puede quedar en palabras y buenas intenciones, es necesario que cada cual desde sus posibilidades descubra cómo actuar para transformar las personas, los ambientes y las instituciones con las que se relaciona cotidianamente, empezando lógicamente por la propia conversión acudiendo a la misericordia de Padre y dejándose conducir por la fuerza del Espíritu del Resucitado.

A.1.

Este actuar debe ayudarnos a incluir en nuestro propio Proyecto de Vida Personal una vivencia del poder cada vez más como servicio y una lucha por transformar las manifestaciones del mismo cuando éstas se alejan de los valores del Reino.

Teniendo en cuenta los hechos y la valoración que de ellos has realizado en el J.1., señala un Plan de actuación orientado a potenciar en ti y en las personas que te rodean esas actitudes. Concreta un compromiso que te ayude a ponerlo en práctica desde ahora mismo.

A.2.

Para acrecentar nuestra presencia en los ambientes y para influir en ellos no es suficiente con reflexionar, hay que actuar. En este tema se trata de concluir intentando actuar sobre las manifestaciones del poder que vivimos en los ambientes más cercanos.

Trázate un plan de actuación para conseguir que otros: amigos, compañeros, familia, hermanos... actúen desde sus posibilidades al servicio de los demás, participen, denuncien los abusos de poder... Señala un compromiso concreto.

A.3.

Nuestra actuación sobre las manifestaciones de poder que se dan en las instituciones y las estructuras sociales es un proyecto a más largo plazo; pero no por ello podemos dejar de actuar desde ya. Éste A.3. nos propone elaborar un Plan para que nuestro equipo, la Frater, la Comunidad Eclesial... descubran el sentido evangélico de la lucha contra los abusos de poder: la injusticia, la explotación, la marginación..., especialmente cuando este se ejerce desde las instituciones económicas, políticas, sociales, religiosas... Haz también un compromiso concreto que te ayude a ir dando los primeros pasos de este Plan.

Cuanta mayor preocupación y repulsa sintamos contra las consecuencias del abuso de poder mayor será nuestra conciencia de la necesidad de potenciar la participación de todos y la necesidad de luchar hasta conseguir la transformación real de las instituciones.

El Plan Básico de Formación Cristiana intenta llevarnos a contemplar la realidad en sus dimensiones personal, ambiental e institucional, desde la experiencia de la Fe.

Este tema sobre el poder intenta orientar nuestra mirada, y nuestro obrar hacia la presencia real del poder en nuestra sociedad, descubrir sus formas y manifestaciones, valorarlas a la luz del Evangelio y la experiencia de Fe y tratar de influir en ellas con nuestra actuación para su transformación en la línea de los valores del Reino de Dios. Conocer los mecanismos del poder y luchar contra el abuso del mismo es un proyecto a largo plazo que reclama la existencia de militantes cristianos convencidos y deseosos de que la suprema dignidad del ser humano sea respetada siempre. Esta encuesta nos ayudará, sin duda a ser más solidarios con las víctimas de los abusos de poder que se cometen por las personas, los ambientes y las instituciones y potenciar el servicio como respuesta a la participación de todos en la construcción del mundo y en el desarrollo integral de las personas y de los pueblos.